

LAS PERSPECTIVAS ABIERTAS TRAS EL BOICOT A LAS ELECCIONES.

1966-1971 : EL CAMBIO DE SIGNO DEL MOVIMIENTO DE MASAS.

Las Elecciones sindicales de 1966 representaron la posibilidad de estructurar organizativamente al movimiento legalista surgido de las luchas de 1964 en el metal de Madrid, alrededor de la negociación del convenio colectivo provincial. Para su extensión, ese movimiento retomaría el nombre de Comisiones Obreras, popularizado en las huelgas asturianas de 1962.

La política participacionista y de colaboración de clases del PCE, facilitada en parte por una economía en relativa expansión, iba a conseguir aglutinar alrededor suyo y de la OSO (Oposición Sindical Obrera) al sindicalismo católico entonces en auge (AST,HOAC,JOC) y a corrientes oportunistas (FLP,FSF;etc.). Esta alianza, base de las CCOO, iba a tener efectos multiplicadores en la estructuración y extensión del movimiento de masas a través de la política reformista. En la dorada época de los utópicos sueños burgueses de "liberalización"; de las CCOO "casi en la legalidad"; de la formación de "Sindicatos democráticos" en la Universidad.

En este contexto, la participación masiva en las elecciones sindicales de 1966 iba a permitir, por un lado la extensión a escala de todo el Estado, del movimiento de las CCOO y, por otro, una profundización de este movimiento allí donde contaba ya con una mínima base organizada (Madrid, Sevilla,...).

Mas, pronto las ilusiones de una "liberalización" de la dictadura se vendrían abajo, demolidas por la incapacidad estructural del capitalismo español para, no ya solucionar, sino ni tan solo mitigar de forma sensible, las explosivas contradicciones sociales brotadas en su seno. Cuando las medidas "liberalizantes" no solo no son capaces de integrar al movimiento de masas, sino que por el contrario lo espolean, la represión aparece a los ojos de la burguesía en su conjunto, como la única salida posible de su crisis permanente. Pero el movimiento de masas, no será, en su conjunto, ni liquidado ni desmoralizado con la represión, acentuada por el Estado de Excepción de 1969.

"El movimiento obrero y revolucionario ha pagado caro en 1969, las ilusiones reformistas y "liberalizantes" de unos, la falta de seriedad organizativa y conspirativa de otros. El desmantelamiento de las Comisiones Obreras, las detenciones de numerosos militantes, la desintegración de ciertos grupos "izquierdistas" han frenado sin duda el auge del movimiento de masas en el año 1969, que ha sido por esta razón un año fasto para el capitalismo español, tanto en el plano económico como en el plano social. Pero el "boom" de 1969 ha alimentado por si mismo la reanudación de las luchas obreras. Fundamentalmente la clase obrera no ha sido ni derrotada ni desmoralizada por el Estado de Excepción. Apenas terminada una fase de reagrupamiento, las huelgas se producen nuevamente, a veces incluso mejor organizadas que antes, y sin caer en el cebo de la semi-legalidad en el seno de los sindicatos estatales" (1)

(1) "El crepúsculo del franquismo", editorial de "Quatrième Internationale" nº47, enero de 1971. Reproducido en "Cuarta Internacional" nº2 (nueva serie) Febrero 71

Tras el Estado de Excepción de 1969 será todo el movimiento reformista el - que estallará, arrastrando consigo a centristas y oportunistas de todo tipo. En el seno de la vanguardia organizada, esta crisis significará, por un lado, el inicio de un proceso de radicalización en el seno del sindicalismo cristiano, que irá adoptando posiciones cada vez mas basadas en el sindicalismo "revolucionario" y por otro, una proliferación de intentos sectarios de construcción del Partido, como producto, en especial del fracaso del oportunismo. Asimismo, esta crisis, a la que se sumará la influencia del Mayo francés, traerá como consecuencia, en la Universidad, el abandono casi total de los "sindicatos democráticos", dando paso a organismos basados en la acción (comités de acción) y a plataformas directamente ligadas a organizaciones políticas. De cara al movimiento obrero, este estallido significará el fin de un periodo, del periodo iniciado en el 64 por las luchas de los metalúrgicos madrileños. Las luchas de Altos Hornos en Bilbao, de AEG en Tarrasa, de Super-Ser en Pamplona, de Maquinista en Barcelona, etc, serán los primeros signos de un cambio radical en las formas de lucha del movimiento proletario. Ya el legalismo y las formas peticionarias de lucha propugnados por la burocracia reformista del PCE, serán desechados en la práctica por los obreros en lucha y sustituidos por formas directas de combate proletario, por los primeros esbozos de las formas democráticas de organización de las luchas obreras: LAS ASAMBLEAS Y LOS COMITES DE HUELGA ELEGIDOS EN ELLAS.

La extensión del movimiento de masas y su progresiva radicalización, que ya no se limitará unicamente a su vanguardia juvenil, abarcando a nuevos sectores - (los barrios, como Erandio, Recaldeberri, Sta, Coloma, etc, los viticultores de Marco, de Jerez, etc), se verá ampliamente reforzada por la ofensiva de masas - que representan las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos, que plantearán de forma clara la posibilidad y la efectividad de luchas políticas de masa - tras objetivos democráticos contra la dictadura. De luchas que ya no se limitarán esencialmente al proletariado y a los estudiantes, sino que, junto con ellos ponen también en movimiento a capas medias asalariadas (profesores no numerarios licenciados, etc) y a sectores de la pequeña burguesía tradicional (comerciantes transportistas, ganaderos, etc) inactivos hasta entonces.

Estas luchas, este ascenso del movimiento de masas, determinarán, por un lado, un cambio en la correlación de fuerzas entre el proletariado y la dictadura, al verse esta obligada a ceder. Por otro lado, este ascenso cogerá por sorpresa a la vanguardia organizada, aún débil y dispersa, e incidirá de forma clara en ella. De una parte, se consolidará el paso del socialcristianismo a posiciones - sindicalistas "revolucionarias", tras la ruptura de su alianza con el reformismo estalinista en el seno de las CCOO; de otra, los intentos sectarios de construcción del Partido, serán abandonados al demostrarse su incapacidad para dirigir a la mas mínima parte del movimiento y, sustituidos, en general, por concepciones espontaneistas o semi-espontaneistas; finalmente, en el interior mismo del estalinismo se agravan las desagregaciones de sectores de base (UHP; Lucha Obrera; - Carabanchel Obrero, etc,) expresando los desacuerdos de los luchadores mas combativos de su base, con la política de colaboración de clases formulada en el "Pacto por la libertad" con la burguesía, con la política de presentación a las Elec

ciones Sindicales.... así como con las formas legalistas y peticionarias de lucha (los encierros en Iglesias, las manifestaciones "pacíficas", etc) y con el funcionamiento burocrático en el interior del Partido estalinista.

LA LUCHA POR EL BOICOT

La lucha por el Boicot a las Elecciones se ha insertado por completo en el marco del ascenso del movimiento de masas, de lenta pero progresiva maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español.

Si la masiva participación en las elecciones del 66 significó la estructuración por el reformismo estalinista de un movimiento legalista, el boicot de ahora ha significado (en la línea de las luchas de EATON en Pamplona, de Harry Walker y Maquinista en Barcelona, de Standard en Madrid) un paso mas en la recomposición del movimiento obrero, al margen de la legalidad de la dictadura y de sus instrumentos de control y represión, un paso mas en la progresiva generalización del rechazo por parte de amplios sectores del movimiento de masas, de la política de colaboración de clases, propugnada por la burocracia estalinista.

Si con la campaña por la Amnistía de noviembre pasado, la burocracia carrillista intentaba colocarse al frente del movimiento de masas por la libertad de Izco y sus compañeros, para mantenerlo en el marco del "Pacto por la libertad", la campaña por la participación en las elecciones será un intento mucho mas directo de reintroducir al movimiento de masas en el interior de los cauces de la dictadura.

Con este intento la burocracia carrillista buscará la coincidencia con los sectores de la burguesía deseosos de un "interlocutor válido y representativo", para las negociaciones de los convenios capitalistas, capaz de revalorizar los desprestigiados instrumentos capitalistas de contención de las luchas (enlaces y jurados, Magistratura, etc). Al mismo tiempo procurará no cerrar el camino a los deseos de la burocracia estalinista de "coexistir pacíficamente" con la dictadura franquista, como ejemplifican de modo criminal el envío de carbón de la "Democracia Popular" polaca a los capitalistas españoles mientras los mineros asturianos estaban en huelga, la intervención de técnicos soviéticos en los "planes de racionalización" de HUNOSA, que no significan otra cosa que el paro de miles de obreros de las minas, o la ya caricaturesca participación del ballet soviético de Ucrania en la "demostración sindical" del 1º de Mayo, presidida por el mismísimo Franco.

Mas, desgraciadamente para los burócratas, 1971 ya no es 1966. La dirección del PCE se verá obligada a hacer toda clase de cabriolas propagandísticas para intentar reducir el boicot a las elecciones. Desde las consignas del mas puro estilo estalinista: "es a la burguesía a quién le interesa la abstención" o "Abstenerse es votar al patrón", desmentidas inmediatamente por el propio aparato burgués de propaganda, con el tradicional eslogan de "no importa a quién votes, pero vota" hasta las consignas de lucha...., no contra la dictadura y sus instrumentos de control, sino contra el Boicot, aparecidos en los encabezamientos centrales de sus publicaciones: "Todos unidos contra la abstención". Todas ellas expresan las dificultades de la burocracia para convencer a sus mismos seguidores.

A pesar de las coacciones de la dictadura, a pesar de todos los colaboracionistas, el boicot ha pesado. A diferencia del boicot de 1963 en Asturias, Santander y Euzkadi, (ver "Combate" nº2), aislado en estos puntos y realizado como resistencia a la represión, tras el movimiento huelguístico de 1962, el Boicot en estas elecciones ha tenido un carácter más general, y viene encuadrado por un movimiento de masas en auge, al que dos Estados de Excepción consecutivos no han conseguido ni desmoralizar ni desmovilizar y que en la lucha contra los Consejos de Guerra de Burgos consiguió una clara victoria; por un proletariado que ya ha hecho la prueba de la política reformista y, más o menos consecuentemente, en sus sectores de vanguardia, la ha rechazado, al demostrarse una y otra vez su inviabilidad.

Pero no hay que pensar que la política reformista esté ya derrotada de un modo general y para todo un periodo; la alternativa a la política reformista está aún en sus inicios. La consigna del Boicot ha sido una realidad, es bien cierto, pero únicamente en un sector, importante, de la vanguardia obrera y estudiantil.

(Sobre la participación estudiantil en la lucha por el Boicot, hay que tener en cuenta la extensión de los Comités pro-Boicot en la universidad de Madrid, el apoyo en asambleas en Valencia, Barcelona y Madrid, la importante participación estudiantil en las acciones para la extensión de esta consigna, la manifestación en Abril de más de 300 estudiantes de Bachillerato en apoyo del Boicot en Barcelona, etc., etc.,).

En una gran mayoría el proletariado ha ido a las urnas, en especial, en sus sectores más atrasados, aunque un dato importante es el de la gran importancia numérica de los votos blancos o nulos, en lo que se contabiliza como "participación".

Solo en aquellos sectores donde las luchas ya habían reiteradamente desbordado los "cauces legales" : enlaces, jurados y negociación; donde la vanguardia incidía, el Boicot ha sido realmente importante y masivo. Y esto ha sido verdad, - salvo casos aislados, en la gran mayoría de empresas de vanguardia.

Las cifras de Boicot, de las que más abajo se relaciona una breve muestra, - se hubieran incrementado a buen seguro, si las organizaciones que lo propugnaban se hubieran sumado a la propuesta de unidad de acción que la L.C.R. les hizo en Abril. Este tema ha estado durante toda la campaña por el Boicot, plagado de inconsecuencias, sectarismos,.... como ya reflejan las cartas de respuesta publicadas en el anterior número de "COMBATE". La suma de todas las fuerzas de las organizaciones revolucionarias, en este caso, es evidente que hubiera significado una multiplicación de los resultados, tanto prácticos del Boicot, como en la profundización de la variación de la relación de fuerzas entre la burguesía y el proletariado, y a otro nivel entre reformistas y revolucionarios en el seno de la clase obrera.

A pesar de todo, el Boicot ha pesado. Las cifras más importantes a escala de todo el Estado son:

GUIPUZCOA: Michelin 96%; Luzuriaga 97.75%; Palmera 78%; Alfa 99%; Pumar 100%; -- Guisasola 100%; CAF 56%;... (en este caso como en los siguientes sólo citamos -- las empresas o datos mas significativos por razones evidentes de espacio)

MADRID: Marconi 65% y gran nº de votos a Cassius Clay y en blanco; Barreiros 75%; John Deere 80%; Standard de Villaverde 25% -- Telefónica 30% en oficinas; Corte Inglés una planta entera; Robert Bosch 50% de votos en blanco.

PAMPLONA: Estón 90%; Super-Ser 75%; Imenasa 79%.

VIZCAYA: Naval 78%; Euzkalduna 89% en Oleavega y 95% en -- Asua; Altos Hornos 56%; General Electrica 92% en Galindo y 65% en Trapaga; Babcock Wilcox 78%; Firestone 99%; Edesa 87 Canemosa 88%; Aeronautica 90%; Dow Unquinesa 50%; Pumar 100

VALENCIA: Mocholi 100%; con rotura de urnas; Llopis 100% --

BARCELONA: SEAT todo el taller 5 (mas de 3.000 obreros); Maquinista 75%; Indo 90%; Harry Walker 75%; Philips 55%; Miniwat 65%; Banca 60%; Faema 85%; Hispano Olivetti 40%; Macosa 45% ; Cispalsa 35%; Stilok 100% ; Confeccción 40%; en el VALLES: Agut 50%; -- AEG 45% ; Castells toda una sección y otra de Fontanals; un tajo de la Construcción; Suñé 100%; Jordá 70%; Mikalor y Tecnomatic -- 50%; de votos en blanco. Y en el BAJO LLOBREGAT: Pirelli Moltex 75% Salvat (talleres) 37%; Roca 50%; Siemens, Corbero, Pirelli Wamba, Seda, Terlenka, Cripenka, mayoría de votos blancos y nulos.



De todos modos, e incluso en estas empresas, el Epicot no significa aún para los obreros colocarse plena y conscientemente en la vía de la lucha de clases, -- sino que viene a ser algo así como un cheque en blanco, como un voto de confianza a la vanguardia revolucionaria; a la vanguardia cuya existencia ha conocido -- principalmente por su intervención, en mayor o menor medida, en las luchas de -- AEG, de Maquinista, de la Construcción en Sevilla, Granada, Madrid, de Estón, de Harry Walker, de Standard, de Macosa, de SEAT, etc. Pero un voto de confianza... con algunas reservas. Esta vanguardia ha de ser capaz de ponerse a la altura necesaria, a la altura que exige el auge del movimiento de masas; debe demostrar -- que no solo es capaz de aprender de la experiencia de los combates de masa, sino de dirigir estos combates mismos, dotándoles de los objetivos, de las formas de lucha y de organización capaces de conseguir victorias reales en las luchas diarias de la clase obrera por sus necesidades mas inmediatas, ligándolas al derrocamiento de la dictadura por el combate directo de masas y la revolución socialista.

LAS TAREAS DE LA VANGUARDIA

La difícil situación económica de la dictadura, está en la base, entre otras muchas cosas, del aumento de los precios de los productos de primera necesidad, -- del aumento del coste de la vida y coloca en primer lugar de la lucha cotidiana de la clase obrera, la lucha por objetivos que como el SALARIO BASE SUFICIENTE -- NO INFERIOR A 400 PTAS. DIARIAS, los AUMENTOS DE SALARIOS IGUALES PARA TODOS, -- permiten afrontar la lucha unida de la clase contra los aumentos de los precios--

y la jerarquización salarial que divide a favor de los patrones. Pero al mismo tiempo, la crisis económica de la dictadura pone a la orden del día las "rentabilizaciones" de empresas, los despidos masivos en sectores enteros de la producción (P/e. la industria del automovil y los camiones). Frente a ello el combate por la SEMANA DE 40 HORAS PAGADAS COMO 48 es la condición esencial de la lucha contra los despidos, contra las irracionalidades de la economía capitalista de explotación.

El combate por estas reivindicaciones, como la experiencia misma demuestra, es imposible en el marco de los "cauces legales" de la dictadura, de sus instrumentos de control e integración, que como los convenios colectivos intentan legalizar de hecho las congelaciones salariales, a través del referendo de los enlaces y jurados y la CNS. Las actuales luchas de los obreros de la construcción en Barcelona (HUARTE, Dragados y Construcciones, etc) vuelven a poner a la orden del día la lucha CONTRA LOS CONVENIOS DE LOS CAPITALISTAS y al igual que en Pamplona (los despidos en "El Pamplonica") y el reciente combate de SEAT, ligan la lucha contra los convenios a la DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS y al combate CONTRA LA CNS Y POR UN SINDICATO OBRERO DE COMBATE POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, levantada sobre los escombros de la CNS y de la dictadura franquista.

La crisis política del franquismo, con el fracaso tanto de la "liberalización" del 66, como de la "institucionalización" del 69-70, desbordados por un movimiento de masas, al que estas timidas medidas de la dictadura se muestran incapaces de integrar o frenar; emplaza a la burguesía en su conjunto ante la única salida a corto plazo: el aumento de la represión; un "Estado de Excepción permanente y clandestino", que es a lo que se orienta tanto la nueva "ley de Orden público", aprobada el pasado día 20 por las cortes franquistas, como las previstas reformas del código penal y del código de justicia militar. Con esta serie de "reformas" de la "justicia" —

LUCHA EN LA CONSTRUCCION:

Mas de 1.000 obreros de HUARTE que trabajaban en las obras del Peñideportivo, de la plaza Cerdá y del Cinturon de Renda, hicieron un pare del día 1 al 7 de julio pretestando contra la disminución del salario-hora, ante ello la empresa se vió obligada a ceder y a seguir pagando como antes. El 19, se reemprendió el pare, abarcando nuevos tajos, ante la negativa a pagarles la paga extra con excusa de la eventualidad. A todo ello, se le sumó el rechazo total del convenio capitalista que venia a perpetuar por dos años mas, con la firma de los enlaces y jurados, las condiciones de sobreexplotación y eventualidad en que se encuentran la gran mayoría de obreros de la construcción. La represión tambien aquí, iba a hacerse notar rapidamente: 750 despedidos de HUARTE.

Las CCOO, como respuesta, llamarán al pare general y a celebrar asambleas... en los locales de la CNS, porque "esos locales son nuestros y hay que utilizarlos". La convocatoria del día 21 fue un fracaso, sólo algunas decenas de obreros se limitaron a deambular por cerros, CNS, etc.— La experiencia de tantas y tantas encerronas en estos locales, la experiencia de los tres asesinatos de Granada, y el papel de la CNS en el último convenio, pue

burguesa, la dictadura, incapaz ya de terminar con las luchas, intenta conseguir los instrumentos necesarios para impedir su generalización. La represión actual ya no es la represión brutal e indiscriminada de antaño, las fuerzas represivas-

de mas que el prestigio que las -
CCOO aún conservan entre los obre-
res de la construcción.

Las últimas semanas de julio, -
han visto reproducirse los pases-
contra la represión y por la read-
misión de los despedidos, contra-
el convenio capitalista, por las
3.000 PTAS. DE AUMENTO IGUAL PARA
TODOS, por la SUPRESION DE LOS -
CONTRATOS EVENTUALES, por las PA-
GAS DE NAVIDAD Y VERANO INTEGRAS,
y en solidaridad con SEAT.

Conviene remarcar las formas co-
mo los obreros de la construcción
están organizando su lucha, por -
lo que nos enseña. Reproducimos -
hoja del 22 de julio del Comité -
de la Construcción de la LCR:

" ¿COMO HEMOS DE ORGANIZARNOS?
Todo empezó en la obra de la Pista
de Hielo. Se constituyó un CO-
MITE, independiente de los enlaces
y jurados, que hizo parar a todos
hasta que la empresa volviera a -
pagar como antes. Y el COMITE en-
vió a otros compañeros a las obras
de P. Cerdá y Cinturon de Ronda -
que también pararon, solidarizán-
dose hasta que la empresa cedió.
Nos han enseñado que tenemos nues-
tras propias armas: LAS ASAMBLEAS
de todos los compañeros de la obra
donde todos decidimos, LOS COMITES
que la ASAMBLEA elige con los más
combativos, El enviar PIQUETES a
las otras obras para que se soli-
daricen. PIQUETES DE DEFENSA ante
la policía...."

Corresponsal

intentarán evitar el enfrentamiento di-
recto con las masas en lucha, salvo -
cuando "no tienen más remedio" como -
los asesinatos de Erandio, Granada, Ei-
bar, para no tener que vérselas con una
"escalada" en las respuestas del mo-
vimiento de masas. La represión se o-
rientará especialmente en dos sentidos
de una parte a la desarticulación de -
la vanguardia, en especial a las orga-
nizaciones a nivel de Estado (como la
serie de golpes represivos de este año
contra los camaradas del PCE(I), o a -
las que como EPA, utilizan la violen-
cia armada; de otra parte, los despi-
dos de los obreros más conscientes en-
cada lucha, la ocupación policíaca de
empresas en conflicto, de las universi-
dades y los barrios, juegan con la "in-
timidación", en su afán por evitar lu-
chas generalizadas como las de diciem-
bre último. Por todo ello, frente al -
aumento de la represión los marxistas-
revolucionarios impulsamos, como en el
caso de la actual lucha de SEAT y Huar-
te en Barcelona, la lucha por objeti-
vos democráticos capaces de aumentar -
la capacidad de lucha del movimiento -
de masas contra la dictadura y sus ins-
trumentos represivos, por la READMI-
SION DE LOS DESPEDIDOS Y REPRESALIADOS
por la LIBERACION DE LOS PRESOS POLITI-
COS Y SOCIALES, objetivos inseparables
del combate por la DISOLUCION DE LOS -
TRIBUNALES ESPECIALES DE REPRESION, y
por expulsar a LA POLICIA DE LAS EMPRE-
SAS, LOS BARRIOS, Y LA UNIVERSIDAD. Al
mismo tiempo, debemos organizar cada -
lucha, cada acción del mejor modo posi-
ble, debemos evitar las "entregas paci-
ficas" de luchas y compañeros a las ga-

tras de la represión levantando en cada empresa, en cada barrio, en las univer-
sidades e institutos PIQUETES Y DESTACAMIENTOS DE AUTODEFENSA, que también deben
jugar un papel importante en la LUCHA CONTRA LAS BANDAS FASCISTAS DEL CAPITAL, -

que han vuelto a hacer acto de presencia en la Universidad de Madrid y Barcelona, en el último 1º de Mayo en Madrid, colaborando con la policía en la represión de las manifestaciones obreras. Aquí, los militantes revolucionarios tenemos una grave responsabilidad, debemos AFLASTAR A LOS POLLUELOS DEL FASCISMO ANTES DE QUE SAIGAN DEL HUEVO.

Como consecuencia de toda una serie de luchas aisladas y dispersas entre sí surge un fuerte y arraigado sentimiento a la unidad. A la unidad, en primer lugar, de las luchas dispersas y aisladas, y a la unidad, en segundo lugar, de las organizaciones del movimiento obrero.

Los comunistas, saludando este sentimiento hacia la unidad como un paso adelante, debemos señalar los objetivos y las formas de lucha que deben hacer posible la DEFENSA DE LAS LUCHAS AISLADAS; preparando con los Comités de Solidaridad y la explicación política de cada lucha las LUCHAS DE CONJUNTO, impulsando en cada combate, en cada acción, con la UNIDAD DE ACCION, el bloque de fuerzas mas amplio posible a favor del proletariado y contra la dictadura y la represión, extendiendo y popularizando las formas democráticas de organización de la lucha, LAS ASAMBLAS Y LOS COMITES ELEGIDOS EN ELLAS, única forma de organizativa que responde realmente a los intereses de los obreros en lucha y capaz, por tanto, de generalizarse. Pero es mas; DEBEMOS TRABAJAR PARA UNIFICAR EL COMBATE CONTRA LA DICTADURA con luchas como las de diciembre pasado contra los Consejos de Guerra de Burgos, o la misma lucha por el Boicot, debemos preparar luchas generalizadas a escala de todo el Estado, tras objetivos políticos y contra la dictadura, que permitan afrontar realmente su derrocamiento por la vía de la lucha directa de masas, abriendo el paso a la revolución española, jalón de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, de la República Mundial de los Consejos Obreros.

POR UN PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION, CONSTRUYAMOS LA L.C.R.

Esta perspectiva no va a ser posible unicamente con la unidad de acción, por amplia y duradera que pueda ser, de debiles organizaciones, ni fruto de la espontaneidad de las combativas masas españolas. La historia, incluso la mas reciente muestra innumerables ejemplos de revoluciones, de insurrecciones abortadas en ausencia de una dirección realmente marxista revolucionaria. Recordemos desde la insurrección asturiana del 1934, hasta las actuales masacres de Palestina o el Sudán. Nuestra tarea, la tarea de los revolucionarios españoles debe consistir en construir esa dirección revolucionaria, este Partido como sección española de la Internacional marxista-revolucionaria de masas, a través de la intervención organizada de los comunistas, ya desde hoy, en un doble sentido, interviniendo en la medida de nuestras fuerzas en las luchas actuales, avanzando en la concreción de la estrategia revolucionaria en el Estado español, y participando en los esfuerzos por la construcción de esa dirección revolucionaria a escala mundial.

Es por ella, que nos debemos dotar del instrumento que nos permite la realización de esas tareas, construyendo la Liga Comunista Revolucionaria como sección española de la Cuarta Internacional.